

LA TESIS Y LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA.

Lic. Andre Choco
Químico Farmacéutico

La apatía o la certeza del gran esfuerzo que conlleva la realización de una tesis conduce, en la mayoría de los casos, al estudiante de educación superior, a no ver en ésta una oportunidad para participar de la investigación científica, sino solamente un requisito para obtener un grado académico.

En este ensayo se tratará, entonces, la relación existente entre la realización de una tesis y la investigación científica, y finalmente la importancia de ambas.

Primeramente, se definirá lo que es una tesis: se entiende por tesis, el informe sobre un estudio realizado por un aspirante a un grado académico, en educación superior, sobre un tema relacionado con sus estudios. Dicho estudio deberá estar justificado en función del aporte de éste al conocimiento general y sobre todo al área académica en la que el autor se desenvuelve. En este caso, se hace referencia al término conocimiento general, no sólo al acervo cultural en general sino al posible beneficio de la comunidad gracias a la realización del estudio.

Según Romano Yalour y Tobar: “tesis, significa posición, es una toma de partido para solucionar un problema, el problema de investigación; hacer una tesis es sostener una posición respecto a una cuestión particular en una determinada área de conocimiento, de allí deriva su carácter de máximo requisito para alcanzar un rango académico”.

Por otro lado, hay varias modalidades de tesis: “La tesis puede consistir en una investigación científica, un diagnóstico o análisis situacional, un diseño de una propuesta de intervención, una evaluación de una intervención o modelo de gestión.”

En cuanto a la investigación científica, en nuestro contexto socioeconómico y cultural, se puede pensar que se hace investigación científica solamente en opulentos laboratorios con la más alta tecnología en boga. Sin embargo, se puede desarrollar investigación científica aun contan-

do con nuestros modestos recursos como lo demuestran ciertos proyectos de investigación de plantas medicinales, Epidemiología de las enfermedades no transmisibles, o prácticas comunitarias de la salud, que actualmente se llevan a cabo en nuestro país. En un tiempo atrás se contaba muchas veces con buenos científicos, mas no con los recursos económicos para desarrollar la actividad científica. En la actualidad, cada vez hay más fuentes de financiamiento para la investigación, que se suman a los esfuerzos del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONCYT) y la Dirección General de Investigación de la Universidad de San Carlos de Guatemala (DIGI). Por lo tanto, resulta más grave no contar con una cultura de participación social en pro de la sociedad, es decir realizar investigación que no aporte a la mejora de la sociedad guatemalteca, ni a la ciencia básica.

Como indica el doctor Cobar, no es muy difícil explotar los recursos en cuanto flora y fauna para la creación de productos fitoquímicos de calidad, que a la larga beneficiarían a la población, sobre todo la de escasos recursos, por presentar dichos productos un bajo costo y una menor incidencia de efectos adversos cuando son utilizados en terapéutica. En este sentido, podrían tomarse dos acciones: una, crear o conseguir la tecnología necesaria para elaborar estos productos a nivel industrial, buscando la competitividad a nivel internacional; y la otra, hacer que esta información llegue a las personas de menores recursos, pues serían ellos quienes resultarían mayormente beneficiados, sobre todo si la aplicación de estos productos naturales en terapéutica está basada en conocimientos científicos.

Es importante hasta este punto distinguir entre conocimiento científico e investigación científica. El primer término, en general, se refiere a los conocimientos que obtenemos de los textos científicos o de una capacitación científica.

1 Romano Yalour, M. y Tobar, F. (1998). ¿Cómo hacer tesis y monografías sobre políticas, servicios y sistemas de salud? Buenos Aires: ISALUD.

2 Beatriz Checchia El valor de la tesis. Gestión y Pedagogía Universitaria (UNESCO - Universidad de Palermo). 2003.

El segundo término, sin embargo se refiere a todos aquellos conocimientos que se adquieren cuando se forma parte de la generación de nuevos conocimientos científicos. Por ello, es importante, también recalcar el valor de la tesis como fuente de investigación científica.

En muchos casos se ha distinguido el tema del valor verdadero de la investigación científica en los países en desarrollo, argumentándose, que es un lujo y no una necesidad; empero, la no-investigación hace al país dependiente perpetuamente de los países desarrollados, de su tecnología, por lo que la creación de tecnología propia y fomento de la investigación científica tiene un gran valor intelectual, por sí misma, al ser motor de desarrollo, de independencia. El mismo efecto puede producir en un estudiante: como señala Castañeda: la realización de una hipótesis y su respectiva comprobación por medio de la investigación científica, hace que el investigador (el estudiante) sea más crítico y menos dogmático, en el sentido que participa en el proceso de generación de nuevos conocimientos científicos y no se limita a buscar el conocimiento en los libros, en lo establecido. Por ende, la utilidad no es el argumento más importante para valorar la investigación científica. Ya que cualquier progreso en la investigación científica o la ciencia básica es una inversión a largo plazo.

Finalmente, se puede plantear la siguiente pregunta: ¿es necesario hacer o no la tesis?

Independientemente de la línea de investigación o modalidad de tesis escogida, regularmente se observa en el estudiante una apatía, ya sea debida a uno de los siguientes factores:

- La falta de capacidad en realizar la misma: dudas serias en cuanto a la elección del tema, deficientes conocimientos en metodología, estadística, postulación y redacción de ideas, etc.
- Un engorroso proceso de realización de la misma: Muchas veces se observa la prepotencia con la que los examinadores evalúan o seleccionan diversos aspectos de la tesis.

Estos obstáculos podrían solucionarse, primeramente, tomando un curso para elaboración

de tesis; segundo adquiriendo un compromiso de parte de alumnos y evaluadores, en el cual se faciliten y sean justas las condiciones de la evaluación.

Dado que se han analizado diversos argumentos a favor de la realización de la tesis, como una oportunidad para desarrollar la investigación científica, se puede plantear hasta este punto una respuesta: es necesario realizar la tesis, para contribuir, al desarrollo del país, al desarrollo de la sociedad, al desarrollo de una institución, al desarrollo de una profesión. Con esto, el tesista, adquiere una responsabilidad, pues su trabajo podrá ser valorado como herramienta o instrumento intelectual que tarde o temprano beneficiará al pueblo y enriquecerá su área de trabajo. Esta labor, no es fácil, pues se necesita que los trabajos que se realicen posean calidad, y no atiendan únicamente a cumplir un requisito. Se requiere así mismo, que dichos trabajos no queden en el olvido: se puede hacer una recopilación de trabajos que versen el mismo tema y que se expongan en Congresos a nivel Internacional. Además, la inversión en investigación, tanto nacional como internacional, por ejemplo, para explotar nuestros recursos naturales, tan ricos e insólitos, podría aumentar las posibilidades de nuestro país para ser competitivo, tanto a nivel socioeconómico como a nivel intelectual. Muchas formas hay de fomentar la investigación y aprovechar los trabajos de tesis de nuestros estudiantes. Desde diversos puntos de vista es oportuna la realización de la tesis, siempre que se procure hacer un buen trabajo, es decir aquel cuya coherencia y validez esté garantizada porque se trabajó con rigor cada paso, porque se trabajó con voluntad y responsabilidad, y porque se eligió un tema relevante y útil a corto o mediano plazo.